EL CONCEPTO DE 'LENGUA GENERAL' EN EL INCA GARCILASO*

Rodolfo Cerrón-Palomino

"[...] los que no l[a] mamaron en la leche de la misma ciudad del Cozco, aunque sean indios, [no hablan correctamente la lengua general], porque los no naturales della también son extranjeros y bárbaros en la lengua, como los castellanos".

Comentarios (Libro V, Cap. XXI, 198).

1. Una nueva experiencia lingüística

Conforme ha sido señalado oportunamente, los procesos de conquista, ocupación y colonización de los pueblos americanos fueron prácticamente una recapitulación y ampliación de los que se habían llevado a cabo por varias centurias en la "frontera cultural" con los pueblos hispanomusulmanes de la península (Solano 1991). Lo novedoso en el caso americano, aparte de los pueblos y de la violencia con que fueron sometidos, radicaba en el paisaje, y, para el punto que nos interesa, en la situación lingüística*.

* Texto de la intervención del autor en el Coloquio Universitario "Los textos del Inca Garcilaso: escritura y recepción", realizado en la PUC del Perú el 16 de mayo de 1995.

En efecto, tras la constatación inicial de una realidad asombrosamente babélica, y una vez entrados en contacto con los grandes imperios, los conquistadores se vieron, por primera vez, ante una nueva realidad: la existencia de lenguas –piénsese en el náhuatl o en el quechua– de uso extendido en los dilatados territorios de aquellos reinos. Una suerte de “latín indiano”, sólo que, a diferencia del verdadero latín, propio de los hombres cultivados formalmente, aquél era manejado no sólo por los miembros privilegiados de la clase gobernante sino también por buena parte del resto de la población, y esto sin la particular “industria de los maestros”, como diría el propio Inca Garcilaso. Dicho vehículo sería designado con el nombre de *lengua general*, y es posible que quien lo empleara por primera vez para referirse al quechua fuera nada menos que fray Domingo de Santo Tomás, el primer gramático de la lengua.

2. *El concepto de lengua general*

De acuerdo con las caracterizaciones más tempranas, una ‘lengua general’ reunía las siguientes propiedades: (a) gran difusión en vastos territorios; (b) uso generalizado por parte de la elite gobernante; (c) no necesariamente hablada por el grueso de la población; y (d) por consiguiente, podía tener carácter de segunda lengua. En tal sentido, se oponía a lengua “materna”, “natural” o “particular”, llamada en el caso peruano, **hahua simi** “lengua fuera de la general” (cf. Monzón [1586] 1965). Tales caracterizaciones, como se puede ver, están explícita e implícitamente contenidas en los pasajes que citaremos a continuación.

Así, fray Domingo de Santo Tomás ([1560] 1994a), refiriéndose al quechua nos dice que “es lengua que se comunicaua, y de que se vsaua y vsa, por todo el señorío de aquel gran señor llamado Guaynacapa, se esti[en]de por espacio de mas de mil leguas en largo, y mas de ci[en]to en ancho. En toda la qual se vsaua generalmente della de todos los señores y principales de la tierra, y de muy gran parte de la gente

como ella" (*Grammatica*, dedicatoria al Rey). Y en su prólogo al *Lexicon* volverá a recalcar que se trata de una lengua "general y entendida por toda la tierra, y mas vsada de los señores, y gente principal, y de muy gran parte de los demas Indios" (cf. Santo Tomás [1560] 1994b). Cieza de León, a su turno, la caracterizará como lengua que "se savía y usava en más de mill y dozientas leguas; y aunque esta lengua se vsava, todos hablaban las suyas, que son tantas que si lo escribiese no lo creyrían" (cf. Cieza de León [1550] 1985: Cap. XXIV, 72). En fin, el P. Acosta destacará la difusión de la misma, observando que "en espacio de tres mil millas y más aún hoy está en uso", si bien añade que "aunque los principales entre los indios comúnmente la entienden todos, mas el vulgo de las mujeres y niños y de los que llaman atunrunas, un género de hombres silvestres, apenas la conocen" (Acosta [1588] 1954: Libro IV, Cap. VIII, 517).

Por lo demás, con tales atributos, la comunicación no sólo entre las diferentes naciones que integraban el imperio sino también entre los españoles y los nuevos súbditos estaba asegurada. Así lo reconocerán explícitamente tanto el soldado historiador como el cronista contador, entre otros. En efecto, Cieza reconocerá, agradecido y preocupado a la vez, "que fue harto beneficio para los españoles aver esta lengua, pues podían con ella andar por todas partes, en algunas de las quales ya se va perdiendo" (*Op. Cit.*, 73). Zárate, más pragmático, señalará con toda confianza que "el español que supiere la lengua del Cuzco puede pasar por todo el Perú, en los llanos y en la sierra, entendiendo y siendo entendido de los principales" (cf. Zárate [1555] 1960: Libro I, Cap. VI, 252).

Debemos aclarar que la expresión alterna de "lengua del Cuzco" o "lengua del Inga", de carácter particularizante, para referir a la "lengua general", parece recoger la designación con que los pueblos —especialmente los fronterizos— incorporados al imperio aludían al idioma, apoyándose bien en un referente de corte geográfico-político (la capital del reino) bien en el nombre del soberano máximo.

Pues bien, estamos, como puede apreciarse, frente a lo que modernamente se conoce como "lengua vehicular", entendida ésta como una lengua utilizada "para la intercomunicación entre comunidades lingüísticas geográficamente vecinas que no hablan la misma lengua" (cf. Calvet 1981: 23), y en cuya caracterización entra en juego la función que desempeña la lengua y no su forma, aunque tanto Cieza (*Op. Cit.*, 72) como Acosta (*Op. Cit.*, 519) tampoco dejan de ponderar el carácter regular y, por consiguiente, fácil de aprender de la misma.

3. *El referente de la 'lengua general'*

Si el quechua constituía, antes como ahora, prácticamente una familia de lenguas, ¿a cuál de los dialectos, de los muchos, se están refiriendo los autores citados, cuando nos hablan de las bondades de la 'lengua general'? En verdad, no es difícil constatar que no todos los autores mencionados aluden a una misma entidad cada vez que hacen referencia a ella. Esto se hará más patente aún luego de la labor de selección idiomática y normalización emprendida por el Tercer Concilio Limense (1582-1583) bajo la batuta del propio José de Acosta.

Ahora bien, ateniéndonos a los datos estrictamente lingüísticos, podemos sostener, sin embargo, que el referente concreto de la 'lengua general', tal como se desprende no sólo de los primeros testimonios de la lengua consignados por los cronistas iniciales sino, mejor aún, de la obra gramatical y léxica del dominico, debió haber sido el dialecto llamado por entonces *chinchaisuyo*, y no necesariamente la variante del Cuzco, a pesar de que, como se vio, la lengua era designada también como "del Cuzco". Es más, cronistas como Betanzos y Cieza nos ofrecerán "muestras" de 'quechua general', aisladas es cierto, pero que indudablemente no corresponden a la variedad cuzqueña y sí a la llamada *chinchaisuya*.

4. *Cambio de referente*

Con la labor de selección y normalización del quechua a ser empleado como vehículo de evangelización, los lingüistas del Tercer Concilio (1582-1583) no sólo cambian el referente de la 'lengua general' sino que le otorgan un nuevo atributo, esta vez de carácter áulico, aproximándola a la variante cuzqueña. Esta 'lengua general', remodelada y cortesana, será la medida del hablar correcto, a la par que la chinchaisuya, al igual que toda otra variante alejada del nuevo arquetipo, deviene en habla corrupta. Jerónimo de Oré ([1598] 1992: fol 33v), el eximio quechuista huamanguino, definirá en estos términos esa nueva realidad: "de la lengua Quichua, general en todo este reyno, la ciudad del Cuzco es el Athenas, que en ella se habla en todo el rigor y elegancia que se puede ymaginar, como la Ionica en Athenas, la Latina en Roma, el romance Castellano en Toledo, y assi es la l[en]gua Quichua en el Cuzco: pero en las demas prouincias, qu[an]to mas dist[ante] desta ciudad, ay mas corrupcion y menos elegancia en la pronunciacion guttural y periphrasis proprios que tiene esta lengua, no bien entendidos de algunos que se precian de hablarla".

Pues bien, es dentro de la categoría de habla corrupta que se inscribirá, en adelante, el dialecto chinchaisuyo, el mismo que fuera descrito nada menos que por fray Domingo de Santo Tomás, por lo menos desde el punto de vista fonológico, es decir de su pronunciación y guturalización. En tal sentido, la nueva codificación de la lengua hecha por recomendación del Concilio Tercero tendrá como base no ya la chinchaisuya sino la variedad cuzqueña (cf. Anónimo [1586]). Es más, en la primera década del siglo XVII, González Holguín dará un paso más al identificar la 'lengua general' con el dialecto cuzqueño que describe, al que calificará como "lengua general de todo el Perv llamada Lengua Qquichua o del Inca", según reza el título de su *Vocabulario* ([1608] 1989). Sin embargo, aclaremos que la 'lengua general' propugnada por el concilio toribiano tendrá un uso más bien escrito antes que oral, y no sería

aventurado sostener que, en el terreno de los hechos, la lengua vehicular seguía siendo la variante llamada chinchaisuya.

5. *La distorsión garcilasiana*

Por lo que toca al Inca Garcilaso, debemos señalar que el cronista mestizo no sólo asume para sí la nueva caracterización de 'lengua general' hecha por los quechuistas del Tercer Concilio, entre quienes se encontraba nada menos que su "compatriota" y "paisano" —mestizo como él, aunque de extracción chinchaisuya— Blas Valera. Y si el jesuita chachapoyano ponderaba las ventajas de la lengua general señalando que "aunque es verdad que cada provincia tiene su lengua particular diferente de las otras, una es y general la que llaman Cozco, la cual, en tiempos de los Reyes Incas, se usava desde Quito hasta el reino de Chili y hasta el reino de Tucma, y ahora la usan los caciques y los indios que los españoles tienen para su servicio y para ministros de los negocios" (cf. *Comentarios*, Libro VII, Cap. III, 277), el Inca irá más lejos, construyendo los alcances del concepto de 'lengua general' para referirse, de manera mucho más exclusiva y excluyente, a la variedad cuzqueña.

En efecto, según el historiador mestizo, no sólo dicho concepto alude exclusivamente al dialecto cuzqueño sino que, para que éste sea usado correctamente, había que ser natural del Cuzco. Nos lo dice textualmente: "los que no lo mamaron en la leche de la misma ciudad del Cozco, aunque sean indios, [no lo hablan con propiedad], porque los no naturales de ella también son extranjeros y bárbaros en la lengua, como los castellanos" (*Comentarios*, Libro V, Cap. XXI, 198). No sorprenderá entonces el desdén con que alude al quechua manejado por Felipillo, pues el desdichado intérprete "estaba tan mal enseñado en la lengua general de los Incas, [porque] la aprendió, no en el Cozco, sino en Túmpiz, de los indios que allí hablaban como extranjeros bárbara y corruptamente, [ya que], si no son los naturales del Cozco, todos los demás indios son extranjeros en aquel lenguaje" (*Historia*, Libro I, Cap. XXIII,

67). Pero el Inca va más lejos aún, pues no se contentará con otorgarle a la 'lengua general' la exclusividad territorial de carácter cuzcocéntrico sino que le atribuirá, restringiéndola aún más, un uso privativo de la nobleza imperial. Lo dice en los siguientes términos, confesando "saber [...] hablar [la lengua general] tan bien y mejor y con más elegancia que los mismos indios que no son incas, porque soy hijo de palla y sobrino de incas, que son los que mejor y más apuradamente la hablan por haber sido lenguaje de la corte de sus príncipes y haber sido ellos los principales cortesanos" (*Florida*, Libro II, Cap. VI, 59).

De esta manera, como se ve, la misma noción de 'lengua general', tal como fuera caracterizada por los autores citados al principio, se veía completamente modificada, al circunscribirla, en términos diatópicos y diastráticos, a una zona específica y a un sociolecto particular. El reduccionismo garcilasiano resultaba patente no sólo a la luz de los criterios selectivos que habían guiado a los quechuistas del Tercer Concilio en la elaboración del quechua general, los mismos que, preocupados como estaban por lograr una mayor audiencia en el vasto territorio del antiguo imperio, habían procurado normalizar el dialecto cuzqueño, aunque quitándole lo "exquisito" y "oscuro" de él, puesto que tales particularidades "sal[ían] de los límites de aquel lenguaje, que propriamente se llama Quichua, introduziendo vocablos que por v[en]tura se vsauan antiguamente, y agora no, aprovechandose de los que vsauan los Ingas, y señores, o tomandolos de otras naciones con quien tratan" (cf. Tercer Concilio [1584] 1984: "Annotaciones", fol [74]). Obviamente, desde la perspectiva de la intercomprensión entre los dialectos quechuas, resultaba evidente que el dialecto cuzqueño no era precisamente el que podía garantizar una mayor audiencia: de hecho, un observador profano como Pedro Pizarro, que estaba familiarizado con la 'lengua general', de origen chinchaisuyo, podía decir seguramente con mucha razón que la lengua "de los señores e orexones hera la más oscura de todas" (Pizarro [1571] 1978: Cap. 13, 75).

5. *Reivindicación del chinchaisuyo como 'lengua general'*

Para intentar la identificación del referente aproximado de lo que la temprana documentación colonial designa como 'lengua general' es importante, como lo hemos sugerido al principio, analizar los materiales dispersos ofrecidos por aquella así como por la primera "reducción en arte" y la "puesta en orden" de la gramática y del léxico quechuas, respectivamente. En base al cotejo de dicho corpus con el que disponemos para la variedad cuzqueña bien puede tomarse en serio la tradición recogida por Murúa, en el sentido de que a Huaina Cápac se le atribuía "haber mandado en toda la tierra se hablase la lengua de Chinchay Suyo, que agora comúnmente se dice la Quíchua general, o del Cuzco, por aber sido su madre Yunga, natural de Chíncha, aunque lo más cierto es haber sido su madre Mama Ocllo, mujer de Tupa Inga Yupanqui su padre, y esta orden de que la lengua de Chinchay Suyo se hablase generalmente haber sido, por tener él una mujer muy querida, natural de Chíncha" (Murúa [1613] 1987: Libro I, Cap. XXXVII, 136).

Para terminar, y a manera de conclusión, señalemos que la "distorsión" hecha por el Inca en relación con el carácter cuzcocéntrico y aristocrático que le atribuyó a la 'lengua general' tuvo éxito no sólo a lo largo de la colonia, sino que ella constituye hasta el presente una de las más donosas falacias con que a menudo se quiere oponer al quechua cuzqueño frente a las demás variedades quechuas, consideradas como meras "corrupciones" o "bastardizaciones" de aquél. Dicho esto, a pesar de que, en el calor de los debates acerca del carácter supuestamente originario del quechua cuzqueño y de su normalización ortográfica, no han faltado paisanos contemporáneos del propio Inca (miembros de la academia de la lengua quechua) que le hayan negado su auténtica "cuzqueñidad", aduciendo el temprano autoexilio del futuro historiador.

BIBLIOGRAFIA

ACOSTA, José de

- [1588] 1954 *De procuranda Indorum Salute o Predicación del Evangelio en las Indias*. En *Obras*. Madrid: B.A.E., Ediciones Atlas, pp. 389-608.

ANONIMO (¿Alonso de Barzana?)

- 1586 *Arte, y vocabulario en la lengua general del Peru llamada Quichua, y en la lengua Española*. Lima: Antonio Ricardo, Impresor.

CALVET, Louis-Jean

- 1981 *Les langues véhiculaires*. Paris: Presses Universitaires de France.

CIEZA DE LEON, Pedro de

- [1550] 1985 *Crónica del Perú, Segunda Parte*. Lima: Fondo Editorial de la P.U.C. del Perú.

GARCILASO DE LA VEGA, Inca

- [1605] 1956 *La Florida del Inca*. México: Fondo de Cultura Económica.

- [1609] 1985 *Comentarios Reales de los Incas*. Lima: Biblioteca Peruana.

- [1617] 1959 *Historia General del Perú*. Lima: Librería Internacional del Perú, S.A. 2 Vols.

GONÇALEZ HOLGUIN, Diego

- [1607] 1975 *Gramatica y arte nueva de la lengua general de todo el Peru, llamada lengua qquichua, o lengua del Inca*. Cabildo Vaduz-Georgetown, Druck: Franz Wolf, Heppenheim a.d.B.

- [1609] 1989 *Vocabulario de la lengua general de todo el Peru llamada lengua qquichua o del Inca*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

MONZON, Luis de

- [1586] 1965 "Descripción de la tierra del Repartimiento de San Francisco de Atunrucana y Laramati". En JIMENEZ DE LA ESPADA, Marcos (Ed.): *Relaciones geográficas de Indias, Perú*. Madrid: B.A.E., Ediciones Atlas, Tomo I, pp. 226-236.

MURUA, Martín de

[1613] 1987 *Historia general del Perú*. Madrid: Historia 16.

ORE, Luis Jerónimo de

[1598] 1992 *Symbolo Catholico Indiano*. Lima: Ediciones AUSTRALIS. Edición facsimilar.

PIZARRO, Pedro

[1571] 1978 *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*. Lima: Fondo Editorial de la P.U.C. del Perú.

SANTO TOMAS, Domingo de

[1560] 1994a *Grammatica, o arte de la lengua general de los Indios de los Reynos del Peru*. Edición facsimilar, transliteración y estudio preliminar de Rodolfo Cerrón-Palomino. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica.

[1560] 1994b *Lexicon, o Vocabulario de la lengua general del Peru*. Edición facsimilar con nota introductoria de Rodolfo Cerrón-Palomino. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica.

SOLANO, Francisco de

1991 *Documentos sobre política lingüística en Hispanoamérica (1492-1800)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Lingüísticas.

TERCER CONCILIO LIMENSE

[1584-1585] 1985 *Doctrina Christiana, y catecismo para instrucción de los Indios [...] con vn Confessionario, y otras cosas [...]*. Edición facsimilar. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

ZARATE, Agustín de

[1555] 1960? *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*. En *Crónicas de la conquista del Perú*. México: Editorial Nueva España, S.A., pp. 500-893.